

Editorial

“VENGAN CONMIGO USTEDES SOLOS Y DESCANSEN UN POCO”

(Mc. 6,31)

*“En la mente del que inicia,
hay muchas posibilidades.
En la mente del experto,
hay muy pocas”.*

Queridos Amigos y Amigas lectores y lectoras, deseo iniciar esta página en una actitud de oración con estas palabras:

Aquí estamos Señor, metidas y metidos en un mundo confuso y tenso.

Esta sociedad agitada y nerviosa, cansada y dura

Donde solo viven y tienen derecho los fuertes.

Esta sociedad, Señor, llena de injusticias

Donde la ley es la mentira hecha verdad;

Donde la ley es el látigo hecho poder;

Donde la ley se ha hecho, ley de violencia,

Donde la ley se ha hecho norma a base del abuso

Aquí estamos, Señor, queriendo ser libres en nuestra Utopía.

Si hermanos y hermanas estamos en la búsqueda incansable de “re fundarnos” sin olvidarnos que para alcanzarla debemos pasar por el despojo, la debilidad... es decir, por un proceso que nos conduce a lo esencial del Evangelio y del Carisma. Estamos en tiempos donde muchos dudan y se preguntan si de la Vida Religiosa Consagrada puede salir algo bueno, si desde ella pueda brotar vida, alegría y bondad, brotar fe, esperanza, amor y transformación. Lastimosamente son dudas que se marcan también al interior de nuestras comunidades. Amigos y amigas, aún es tiempo de sincerarnos y dejarnos sentir el amor de predilección con el que nuestro Dios Amor y Amante nos ha amado desde la eternidad. Es hora de dar la cara y hablar de nosotros y nosotras, de nuestro ser, de nuestro amor y de nuestra pasión por Dios y su pueblo, de nuestras convicciones

y de nuestra gran utopía: de contribuir a crear “cielos nuevos y tierras nuevas”. Es necesario poner en evidencia, con humildad, nuestra capacidad de creer, de confiar y de depender de Aquel que nos ha elegido, invitado y amado primero. Es el momento de asumir con espíritu de sencillez, de no violencia, de verdad y de sabiduría que somos el resto, frontera, margen, tierra ya casi de nadie. Pero con la conciencia de que aún en medio de ello se engendra Jesús, crece Jesús en todo el sentido de la Palabra. Es desde este ser pequeños y pequeñas, desde este ser necesitados y necesitadas de Dios, que le dejamos ser Dios y él generosamente se manifiesta.

Hermanos y hermanas, debemos asumir con claridad de conciencia que no sólo somos responsables de lo que hacemos, sino también de lo que no hacemos y por tanto tomar bajo responsabilidad personal que nosotros y nosotras mismas debemos ser la alternativa del cambio que deseamos asumir en este mundo. En este número les ofrecemos algunas reflexiones que les permitirán e invitarán a hacer el viaje más largo, el de bajar de la cabeza al corazón. No olvidemos que los maestros abren la puerta, pero somos nosotros y nosotras (eres tú) quien debe atravesarla y saber que todo viaje por corto o largo que sea debe iniciarse con un primer paso. La Hna. Blanca Pérez, mml, nos comparte y testimonia los frutos que se dan cuando los sarmientos están pegados a la vida verdadera “Jesucristo” y de cómo éstos permanecen aun después de la muerte. La hermana Blanca logra plasmar en estas palabras la experiencia de lo que significa y conlleva el vivir una Vida Religiosa místico profética. Amigos y amigas ¡Es hora de ser consecuentes! Dios nos invita a estar con él, a reposar y a degustar con él y en Él. El Artículo del P. Carlos Palmés, sj., nos permite tocar fondo y nos insta a no seguir con una vida consagrada instalada y superficial o en unos activismos desbordantes que nos distancian de lo esencial. El P. José María Guerrero, sj., en su artículo ¿Qué vida religiosa está naciendo? Nos comparte que nuestra propuesta al mundo es: “ser un recuerdo provocativo de Jesús que sobrecoge, cautiva y entusiasma y que es capaz de darle sentido último a la vida y descubrirnos la verdadera felicidad” acompañada de una praxis de fe que nos lleva a vivir la cultura de lo suficiente, compartirlo con los demás y rechazar todo ese

mundo de lo superfluo, de la ostentación y el lujo, es decir, hombres y mujeres de fe comprometidos en la lucha por la justicia y la promoción de todos los hermanos y hermanas, y especialmente de los más pobres y excluidos. Nos indica que no será posible recrear una nueva forma histórica de vida religiosa si los religiosos y las religiosas no vivimos disponibles para la misión, una misión, por supuesto, que tiene al Señor en su centro. Donde el prototipo de este nuevo modelo de vida religiosa ya no es el convento sólido e inmenso, arraigado como una fortaleza fortificada, sino la tienda de campaña, el vaso frágil, la semilla que muere para dar vida. Nos convida al sueño de una vida religiosa que se convierte en grito profético del absoluto de Dios en un mundo donde se multiplican ídolos y la fe se diluye o se tergiversa. Dejándonos al final con una hermosa, pero comprometida invitación a: despojarnos, crear y avanzar ligeros de equipaje hacia el futuro.

El P. Eusebio Hernández, oar, nos comparte en su artículo: “Testigos de la presencia transfigurante de Dios”, la experiencia del Simposio que la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y Sociedades de vida apostólica realizó con la finalidad de recordar el aniversario de la promulgación del Decreto del Concilio Vaticano II “Perfectae Caritatis” con el Tema: “A 40 años del Perfectae Caritatis. Balance y perspectivas de la Vida Consagrada”. Él nos recuerda que la Vida Religiosa se caracteriza por la dimensión trascendental y escatológica de la vocación cristiana y que con ella expresamos la forma de la vida que el Hijo de Dios abrazó cuando vino al mundo. Nos invita a asumir que la vida consagrada responderá a las preguntas del hombre y de la mujer de hoy si es claro testimonio del primado de Dios; si sabe testimoniar con una vida casta, pobre y obediente que Cristo crucificado y resucitado es la verdad, la belleza y el amor. Les traemos el testimonio de una mujer laica a quien Hna. Raquel Saravia la llama “Una joven profeta” la vida de Menchy nos mete en evidencia lo que significa ser cristiana auténtica, lo que conlleva el vivir la realidad, y asumir el ideal de los que dejan todo por la verdad. Hermanos y hermanas que la vida cristiana y el testimonio de nuestros mártires nos sigan animando en la fe del Hijo de Dios.

La CLAR en su búsqueda de animar y promover una Vida Religiosa Místico Profética les invita a que vivamos como

hombres y mujeres de Dios en Frontera, donde hay más que amar, donar y entregar; en total disponibilidad, donde no hay violencia ni rivalidad y en solidaridad, donde no hay temor a perder nada. Precisamos recuperar la presencia ignorada de Dios y centrar nuestra vida en Él y en su amor para dar frutos abundantes y que estos permanezcan, posibilitándonos a que se haga realidad otra humanidad¹ posible.

Dios sea con ustedes,

Hna. Vilma Esperanza Quintanilla Morán
Presidenta de la CLAR.

¹ Otro mundo posible, una nueva sociedad humanizada y humanizadora que viva según los valores del Reino de Dios.